

La medicina integrativa es una nueva forma de cuidar la salud

La CMI-Clínica Medicina Integrativa aborda el cuidado de los pacientes desde una perspectiva global, combinando la medicina convencional y la natural

E. E.
MADRID

Para dar respuesta al aumento de las enfermedades crónicas surgió a mediados de los años noventa en Estados Unidos un nuevo modelo de actuación médica, la medicina integrativa. Como reconoce el Dr. José Francisco Tinao, director de CMI-Clínica Medicina Integrativa de Madrid: «La medicina integrativa utiliza todos los recursos disponibles en la medicina tradicional occidental e incorpora técnicas y prácticas de las llamadas medicinas complementarias, bajo criterios de evidencia científica».

La medicina integrativa permite abordar pacientes con enfermedades crónicas que, hasta ese momento, recibían un tratamiento paliativo en vez de curativo. Se trata de una medicina orientada a la restitución de la salud, desde una perspectiva global: fisiológica, psicológica, nutricional y social.

Este modelo nació en Estados Unidos y es en los países anglosajones donde más se ha desarrollado. «En Estados Unidos, el Consorcio de Centros Académicos reúne actualmente a 45 Facultades de medicina en programas de formación médica de pregrado y postgrado». En Europa, Alemania está a la cabeza de esta tendencia, seguida por Reino Unido, mientras que en España comienzan a aparecer centros, fundamentalmente privados.

En CMI incorporan a la medicina interna general aspectos de nutrición como dietas individualizadas, dietas específicas para cada patología, programas de educación nutricional, suplementación ortomolecular y nutriterapia –utilización de nutrientes a dosis farmacológicas, nutrición celular–, acupuntura, homeopatía y microinmu-



La medicina integrativa representa una oportunidad de tratamiento global para los pacientes crónicos

noterapia, medicinas biorreguladoras, fitoterapia, técnicas mente-cuerpo, terapias manuales, fisioterapia e inmunomodulación. «Las ventaja es que se reduce la medicación en pacientes generalmente polimedificados, en los que es fácil que aparezcan efectos secundarios», matiza el Dr. Tinao.

Mejorar la calidad de vida

El paciente tiene, además, un papel fundamental en esta medicina, porque «debe ser proactivo, no pasivo, y se le ayuda a incrementar su resiliencia. Este fenómeno –que tiene un término anglosajón, el empoderamiento

del paciente–, es una realidad en este modelo; al fin y al cabo, es el paciente el que sufre su patología, y ello permite ayudar al equipo médico a mejorar su calidad de vida», según el director de la clínica.

En cuanto al cuadro médico, se trata de un equipo interdisciplinar dedicado al seguimiento personalizado del paciente, formado por profesionales sanitarios con competencias añadidas en terapias naturales. En CMI se atiende la protección de la función hepática, la estimulación del sistema inmune, la protección cardiovascular y la neuroprotección, además de ofrecer apoyo preventivo y terapéutico a pacientes con patologías crónicas –fibromialgia, fatiga...–, pacientes oncológicos y mujeres en menopausia.

«Es un modelo de trabajo muy vinculado a la filosofía de la medicina interna, de la medicina de familia y de los médicos generales. Hay oncólogos que están empezando a hacer oncología integrativa. Esta especialidad surge de la demanda de los propios pacientes. Los hospitales norteamericanos punteros en oncología han implantado el modelo con iniciales resultados de enorme interés. Es el caso del Sloan-Kettering Cancer Center», explica José Francisco Tinao.

La propia clínica se caracteriza por un diseño basado en la salud y realiza-

do bajo criterios de protección ecológica. Este diseño aporta una serie de valores añadidos, como un estudio de impacto geoambiental para cuidar la salud del equipo y de los pacientes de la clínica; el uso de materiales naturales no tóxicos, como aislantes ecológicos de lana de oveja natural; la calidad del aire, a través de sistemas de ionización del aire y un sistema de iluminación que busca la mayor eficiencia energética y la menor emisión de CO₂.

Cercanía con el paciente

Esta medicina integrativa ofrece, además, importantes resultados en toda la cadena. «Los pacientes descubren otras posibilidades, con lo que mejoran su calidad de vida; los profesionales redescubren un modelo de trabajo más global y cercano al paciente, donde las relaciones profesional-paciente son muy satisfactorias y el sistema de gasto económico sanitario puede ver reducido su crecimiento al orientarse a la prevención y a medidas no solo farmacológicas», explica el Dr. Tinao.

La medicina integrativa aborda no solo los problemas del cuerpo, también de la mente y el espíritu de un modo diferente, lo que contribuye a mejorar la calidad de vida de los pacientes y a reducir las complicaciones y crisis.

Más información:
www.medicinaintegrativa.com

Patologías más beneficiadas

- Fibromialgia
- Fatiga crónica
- Hipotiroidismo
- Alergias
- Enfermedades intestinales
- Procesos neurodegenerativos
- Apoyo al paciente con cáncer
- Obesidad